

reles, asalta un banco en San Fernando (Buenos Aires), llevándose un cuantioso botín; este robo lo patrocinan una serie de altos cargos de la política y la policía. Los asaltantes, tras el robo, cambian de parecer y en vez de entregar lo convenido a sus socios, huyen con la plata. Llegados a Montevideo y una vez localizados por la policía del país tendrá lugar un dramático asedio que duró más de quince horas en el que morirán los criminales y varios policías. El autor usa de un lenguaje enrevesado con muchos de los giros lingüísticos argentinos utilizados en la época del atraco, que le añaden a la novela un dramatismo especial; nos acerca así a un submundo de miseria, de droga, de pactos y traiciones, incluso de amor en el que parece no quedar más remedio para sobrevivir que matar o morir, robar o ser robado. Si bien el tema de la novela presenta una crueldad que no la hace apta para todos los públicos, cabe reconocer en ella una magnífica exposición del arte de la narrativa actual que hacen de su autor un referente de la narrativa hispanoamericana.

José Félix Urbina

RAVENTÓS ARTÉS, L., *Pepe Serret. Himno a la Vida*, PALABRA, Madrid 2000, 122 pp.

No deja de tener su importancia el segundo título de este pequeño, pero interesante libro. *Himno a la vida*, no a la vida como tal, sino a Dios, el autor de la vida. No se trata de una historia cualquiera de uno de tantos seres que han existido en el mundo más o menos arbolados por la aureola de la santidad, sino de un hombre de nuestro tiempo: juguetón en su infancia, buen amigo de todos en la época de su estudios y afanoso trabajador en su formación profesional en las escuelas donde estudió. A pesar de sus títulos empieza su vida laboral como un obrero cualquiera y sometido a un horario. Aprende con ello a respetar y amar a todo trabajador en cualquier puesto que ocupe y apreciando más a los de puestos más humildes. En todo momento es fiel cumplidor de sus deberes cristianos y no tiene miramientos por acudir a la misa, al rezo del rosario o a otra devoción cualquiera. Contrae matrimonio y fue un fiel admirador de su esposa y de la familia que Dios le ha regalado con once retoños a los que educa con amor y entrega, procurando proporcionarles centros adecuados para su formación cultural y religiosa. Los conoce perfectamente con todas sus virtudes, pero también con sus pequeños defectos. Para Pepe la mejor escuela es la familia, pero también confía en los demás. Su vida laboral le hace recorrer varios lugares, pero en todos deja señales de su hombría de bien, de su carisma cristiano, que como bautizado, se siente atraído por Dios y al mismo tiempo evangelizador ante amigos y conocidos por su acendrada creencia religiosa. Le gusta tener abundantes libros formativos para poder regalar. Confía en la divina providencia que no falla nunca y es generoso, sin espera de recompensa alguna, con todo el mundo. «Todo ello era un reflejo de un gran hombre que sabía distinguir perfectamente lo humano y lo divino, aunque tenía un semblante humano que reflejaba claramente una personalidad de vida interior que inevitablemente transmitía a todos» (p. 38). Fue miembro del Opus Dei y sincero admirador de la Obra, lo que llevó a la práctica tratando de santificarse en la misma vida ordinaria. La noche anterior a su muerte, acaecida en un desgraciado acci-

LIBROS

dente, había estado hablando a toda su familia de las alegrías del cielo. «¡Qué bien estamos aquí, decía a los suyos, pero allá arriba, señalaba apuntando al cielo, aún estaremos mejor!» (pág. 109). Cumplidos 53 años había completado la santificación en su vida. Es éste un libro edificante. Vale la pena leerlo. Infunde alegría y gran confianza.

Eliseo Bardón

VARIOS

BASSET, J-C., *El diálogo interreligioso*, DESCLÉE DE BROUWER, Bilbao 1999, 471 pp.

Esta obra es de carácter científico, por lo tanto exige una lectura pausada y reflexiva. Aborda el hecho del diálogo interreligioso, fenómeno complejo que en el contexto de la postmodernidad trata de ser respuesta a los planteamientos que surgen a partir de la realidad del pluralismo religioso. El autor realiza un acercamiento fenomenológico, que le permite aprehender lo que es en sí el diálogo interreligioso; queriendo de esta manera romper con aquellas construcciones que plasman lo que debe o debería ser dicho fenómeno. Una vez que lo ha aprehendido, trata de sacar un significado para el lector, o sea que opta por una lectura a partir de una hermenéutica en perspectiva de diálogo. Esto le va introduciendo en la forma y profundidad del tema, en donde hace un análisis de los diversos tipos de diálogo. Estos elementos más la constatación de la relación existente entre ecumenismo y la cultura, le permitirá seguir haciendo un recorrido que le permite seguir abriendo puertas a la investigación. Otra gran tarea que el autor hace es ordenar un gran conjunto de datos históricos, necesarios para tener en cuenta el desarrollo del diálogo interreligioso. Finalmente logra trascender y captar la importancia de la voluntad de diálogo, como un reto que hay que asumir, para evitar quedarnos en una mera contemplación del tema; intentar ir más allá de un estudio comparado de las religiones; sino ejercitarnos en construir un auténtico diálogo interreligioso.

Aldo Marcelo Cáceres

MASNOU, Mons. Ramón, *¡Amemos a la Iglesia! Reflexión sobre el «Plebiscito eclesial "Somos Iglesia"»*, NOTICIAS CRISTIANAS (NC), Barcelona 2000, 158 pp.

El que fuera obispo de Tarragona nos presenta este libro, con un formato bastante deficiente, pero con un contenido muy rico y con ideas importantes para el tiempo que corremos. No habla como obispo encargado de regentar una diócesis, que ya no tiene, sino como un sacerdote y como fiel cristiano para indicar a la gente su visión personal del movimiento relativamente reciente que se suele llamar progresismo. Ante esta corriente los fieles deben tomar una postura y opinar sobre las reformas urgentes de la iglesia. Fundamentado en lo acontecido en Austria intenta también elaborar un plebiscito para